



Hilario Ascasubi

Cartas a su hijo Américo

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Hilario Ascasubi

Cartas a su hijo Américo

París, julio 13 de 1869.

Querido Américo:

Ya se me ha pasado la rabieta con que te escribí mi última fecha 7 del corriente, pero no se me ha pasado la persuasión en que estoy de que Florencio me ha tomado por tonto, y a ti por juguete, y por tal persuasión insisto siempre en aconsejarte, no te asocies con él para más negocio que el del contrato papel, y aun para ese asunto trata de estipular bien y por escrito las condiciones del nuevo arreglo que hicieres con Madero. Por supuesto, hasta hoy no tengo noticias de ese caballerito, ni las preciso pues ya me hago cargo que a ti te habrá dado buenas cuentas, entre las cuales se contará lo que hubiere recaudado por los intereses de los bonos de Lavalle, que ahora cuatro meses me escribió don Florencio que iba a tomar esos bonos de manos del hijo de Balán; pero luego en los dos paquetes subsiguientes no me habló más del asunto, sino del tercer socio industrial.

Espero que por el próximo paquete francés, que llegará dentro de 8 días, Madero me escribirá nuevas farsas o historias a las que no les daré crédito ni contestación.

En mi anterior te dije que me hallaba resuelto a no mandarte ya ni el valor de cinco francos en efectos, mientras no me digas que estás completamente desligado de Florencio para los negocios de comisiones particulares; pero cuando tú te quedases solo, entonces te mandaré cuanto me pidas con concepto a que lo realices en el término de tiempo máximo que te señale en mis instrucciones, a no ser que algún negocio de alta conveniencia, a tu juicio, y hecho por ti solo, te obligue a permanecer en Buenos Aires más de siete meses desde esta fecha.

No creo demás el prevenirte, que si antes de tu llegada a ésa, Madero hubiera mandado nuevos pedidos por artículos de escritorio para continuar el contrato con el Gobierno, tampoco mandaré esos artículos si los pedidos no viniesen en toda regla y mientras que tú no me escribas diciéndome cómo te ha recibido el Gobierno los efectos que llevaste y cómo te los ha pagado. Esto me lo dirás con la mayor exactitud.

Estoy a punto de asociarte a la gran fábrica de Mr. Camet, para establecer

en Buenos Aires una sucursal de dicha casa, la cual sin duda es una de las más fuertes y mejores fábricas de París y quizá de toda la Europa en ese ramo de útiles de escritorio.

Bueno, pues, te aseguro que estamos a punto de arreglarnos para establecer en Buenos Aires una sucursal con un capital de doscientos mil francos, debiendo la casa Camet mandar su representante a conocer donde tú serás quien me representarás, pero sostengo la idea y el deseo que tengo de que Mr. Lenoir vaya a ésa para que tú le encargues la dirección, bien sea de la casa asociada a Mr. Camet o de cualquier otra casa de negocio que tú creas conveniente el que establezcamos allí.

Mr. Lenoir es un hombre de bien y sumamente trabajador, económico e inteligente y teniéndolo tú en Buenos Aires, después de darle tus relaciones podrías con toda confianza dejarlo encargado de la casa y venir tú a llevar las facturas que creyeran convenientes.

Luego en cuanto a la casa Rue de Martel, la sostendremos siempre porque así debe ser.

Por el último paquete inglés Mr. Camet te escribió aconsejado por mí y disponiéndose a mandarte por este paquete de Marsella el resto de las camisas y las muestras de papel que trajiste de Buenos Aires cuyas muestras yo aconsejé se te mandaran creyendo que las habrías dejado por olvido, pero después de escribirte la carta del 8 del corriente Florencio me dijo que de dichas muestras Madero tenía el duplicado en Buenos Aires. Por este motivo ahora no las recibirás, ni tampoco el resto de las camisas que partirán por el vapor Francisco I que saldrá del Havre el 20 del corriente (me parece).

Te adjunto una carta de nuestro amigo Garrigós para su hermano don Octavio a quien se la entregarás inmediatamente porque interesa. A don Federico Garrigós lo vemos frecuentemente en casa y pasamos muy buenos ratos. Entre el cajón de las camisas recibirás una encomiendita también de don Federico para su hermano Octavio; y además te mandamos una caja con parte del Pan bendito que costó tu mamá, por su turno semanal para repartirse en la misa cantada del penúltimo domingo en la iglesia de Saint Honoré, nuestra parroquia.

Ya sabes, que de ese pan bendito se les reparte a todos los concurrentes a la misa mayor, que no son pocos, y luego el cura le manda a la familia que ha costado el referido pan un gran pedazo, del cual te remitirnos ahora una parte para que tú les des allá a tus amiguitas, pan bendito de París. Pasado mañana Sáenz Valiente va con mi familia a pasar el día en casa de Martínez de Hoz, y el jueves siguiente irá el señor Serantes; Garrigós estuvo el lunes pasado, día de la fiesta de Saint Cloud.

Aquí también te extrañamos mucho particularmente el día de la fiesta de tu mamá que fue muy alegre y bien concurrida de señoritas a pesar que nuestras amigas están en la campaña.

Castelar me escribió antes de ayer avisándome que se viene a París dentro de pocos días a pasar algunos momentos con nosotros. Al mismo tiempo me preguntaba Castelar si podría yo negociarle una letra de 2.000 que pensaba girar contra don Cándido Bustamante, de Montevideo, pues el amigo Emilio necesitaba esos 2.000 francos para venir a pasar por acá algunos momentos de solaz después de la clausura de las cámaras españolas, las que van a cerrarse dentro de pocos días.

Bueno, pues, yo le contesté en el acto mandándole los 2.000 francos en una letra pagadera a la vista en Madrid, de modo que hoy habrá recibido ese dinero, y si me mandan la letra contra Bustamante te la mandaré oportunamente. Esperamos pues a Castelar.

Ayer nos vinieron a visitar Sáenz Valiente, Serantes y don Gustave C. Dessein fils, amigo tuyo y de los señores arriba nombrados, de modo que lo recibimos muy afectuosamente y así seguiremos tratándolo.

No tengo más que decirte, sino que ya no pienso comprar la propiedad de campaña, esperando realizar la sociedad Camet o el que tú arregles el establecerte solo por allá en una buena casa de comercio provista del modo que creyeres conveniente según la experiencia que naturalmente adquirirás en tu permanencia en ésa.

Recibe mil expresiones de tu familia, y el general Pinto. Como los señores G. Moreno y Riestra andan por Alemania, de donde don Norberto pasará a Buenos Aires, allá los verás pues.

Que Dios te dé salud y fortuna.

Tu tata
Ascasubi

Te mando un diario con el discurso del Emperador. Es bueno y lo han recibido bien en París.

VÍA BURDEOS

París. 17 de marzo de 1870.

Contestada, vía de Marsella, 23 de abril 1870.

Estimado Américo:

Aprovecho la mejoría de Horacio para escribirte con tiempo, confirmando mis anteriores de 12 y 13 del corriente.

Mañana empezamos a embalar las mercancías para despacharlas en dos cajones por El Havre, a fin del corriente. Recibirás en uno de los cajones el papel de cartas para el doctor Adolfo Rodríguez, y entre los catálogos recibirás una canción muy linda como para tu voz.

El peinado para Mme. Palacios me ha dado grandísimo trabajo, lo mismo que a tu mamá y hermanita, a causa de tu falta de explicación para ese pedido.

Por esta razón mando dos peinados, uno (el de trenza) que es la última moda, y que aquí las señoras con esas trenzas hacen el montaje o peinado que quieren para salir diariamente o estar en casa, y el otro (Coiffure), que es para tenerlo siempre rizado y ponérselo un día de banquete o soirée.

Cuando el peluquero me trajo el peinado de trenza y me pidió 140 francos por él, me irrité y lo despedí creyendo que me robaba. Entonces tu mamá me dijo que yo tenía la culpa por no haber ocurrido al peluquero más de tono en París, que es Wistelberg 5 Faub. Saint-Honoré adonde fui inmediatamente y otro peluquero mostrándome lo que nosotros llamamos un Añadido hecho dos trenzas iguales y mucho más cortas que las del primer peluquero, me pidió 160 francos, diciéndome también que era la última moda en París. Luego como yo vi en el salón muchos peinados hechos y rizados, elegí uno del precio de 80 francos, de suerte que mando los dos, cosa que hago por

complacer al señor Palacios, quien en vista del catálogo de precios de peluqueros, verá que hemos comprado lo más barato posible; el catálogo va entre la caja del sombrero de Mme. Palacios, y por ese catálogo puedes guiarte para pedidos iguales, mandando una mecha de pelo y no cuatro cabellos para muestra.

A otra cosa. Te adjunto duplicado del balance que con fecha 31 de enero se te mandó por el cual tú resultas deudor a la casa de París por la suma de 91,772 francos 21 cents. de cuya cantidad rebajarás 98 francos, que aquí pagó Balcarce por el flete del retrato de la señora de Mármol.

No he hallado en los libros el asiento que debiste haber hecho, cuando en mayo último vendiste a comisión unas escobillas y me dijiste que habías ganado veinte o veinticinco francos en ese negocio, por tal falta no te descargo de esa pequeña suma.

También te adjunto copias fieles de las cuentas cobradas y por cobrar que nos has remitido, y del balance de orden de tus libros, hasta 31 de diciembre último, cuyas cuentas y particularmente el balance no las entendemos, siendo lo más confuso en el balance la partida 150,984 pesos m/c. que anotas como haber de Ascasubi y Madero; pues como digo en la nota que va al pie de otro balance...

Tal disgusto me han causado el balance y las cuentas de cobro hechos y por cobrar que me has remitido que si esos documentos los hubiera recibido antes de mandarte las mercancías, que te llevó el vapor Lafontaine el 28 del pasado, te aseguro que no te habría mandado nada.

Yo creo que el tenedor de libros que tienes habrá guiádose por tus libros o apuntes, llevados por ti y Pellissier en desorden, y por tal creencia no lo culpo a tu nuevo dependiente por las faltas y confusión que resulta de los documentos que te devuelvo.

Mañana empezamos la correspondencia del paquete inglés. Veremos pues si nos trae mejores cuentas y sobre todo la liquidación definitiva con el funesto Madero; liquidación ésa que no la espero todavía y sociedad que maldigo hora por hora.

Veremos también si me vienen mensualmente tus cuentas de ventas y gastos, como yo te las mando todos los meses, así es que las del presente mes las recibirás por el paquete de Amberes del 1° del entrante.

Ahora, paso a hacerte los reparos que necesitan hacer a tu cuenta de cobros hechos y por cobrar.

Inspección General de Armas. Esta oficina según la factura que se te pasó y que consta en nuestros libros nos debía, pesos papel 32,471.-noventa cents. Entretanto en tu cuenta de cobros dices que sólo te ha pagado 11,312 ps. papel veinte cents., de modo que en 31 de diciembre todavía te adeudaba 21,151 ps. m/c. cuya suma en tu cuenta a cobrar no aparece.

Municipalidad. Ésta nos debe 15,127 pesos papel, sólo te ha pagado 14,630 quedándote deudora por 497 ps. m/c. de los cuales tampoco nada dice tu cuenta a cobrar.

Administración de Rentas. Ésta nos debe 3,518 ps. 50 cents. y no dices que te ha pagado nada ni que te deban nada a no ser que sea la Aduana.

Aduana. Esta oficina nos debe 17,956 ps. m/c. y tu cuenta de cobranzas hechas dice que te haya pagado sólo 7.,187 ps. m/c. de modo que te debía el 31 de diciembre 10,169 ps. 35 ctms. m/c. de cuya deuda no haces mención en tu nota de cuenta a cobrar.

Cámara de Diputados. Su cuenta es de ps. m/c. 4,002, y te ha pagado 2,720 ps., m/c. quedándote a deber 1,282 ps. papel de los que tampoco haces mención en tus cuentas a cobrar.

Ministerio de Guerra y Marina. Su cuenta vale 28,764 ps. 5 cents. m/c. y te ha pagado sólo 27,284 ps. 20 cents. de modo que faltan 1,479 ps. 85 cents. de los que tampoco hablas en tu cuenta a cobrar.

Capitanía del Puerto. Su cuenta es de 30,356 ps. 15 ctms. m/c. y te ha pagado sólo 25.911 ps. 15 ctms., de modo que te debe 4,435 ps. m/c. de cuyo saldo no hablas.

Parque de Artillería. Su cuenta es de 10,521 ps. 30 ctms. m/c. y te ha pagado sólo 9,027 ps. 95 ctms. faltan pues 1,314 ps. 30 ctvs. de cuyo saldo no dices una palabra.

Adolfo Alsina. Por su cuenta debía 3,272 francos, que a 5 ps. cada uno hacen 16,360 ps. 25 ctvs. m/c. y dices en tu nota de cobros que recién en 7 de noviembre te pagó a cuenta 1,700 ps. m/c.; y luego en tus cuentas a cobrar dices que por saldo te debe 2,848 ps. papel, de suerte que la entrega y el saldo reunido, hacen la suma de 4,548 ps. m/c. Por consecuencia te debía aún 11,812 ps. m/c., de cuya cantidad no haces mención en tus cuentas a cobrar.

Carmelo Milhan. Éste por su cuenta debe 5.396 ps. m/c., y dices que hasta 31 de diciembre sólo te pagó 540 ps. de suerte que aún te debe 4,856 ps. papel de lo que no dices nada en tus cuentas a cobrar.

Ahora bien: si ese caballero tarda otro año para pagarte el saldo, calcula lo que ganaremos cobrándole 14 ps. % de comisión, y de ésta dándole una 3a. parte a Madero.

Francisco Gandolfo . Éste debe ser hombre delicado cuando no te ha pagado ni un franco a cuenta de lo que recibió.

Carlos Casares. Extraño no te hubiera saldado su cuenta hasta 31 de diciembre; como no extraño que Agrelo, Susbiela, Pico y otros así no te hayan pagado ni te paguen nunca; para que te sirva de escarmiento.

Ahora, te haré reparos que resultan a tu favor (si no me equivoco) pero que me prueban que tus apuntes o libros han sido llevados a lo Diablo.

Ministerio de Hacienda de la Provincia. En nuestros libros la cuenta de ese ministerio importa (salvo error) 7,574 ps. 43 cents. m/c., y dices que te ha pagado 8,323 ps. 75 cents. m/c., de modo que te ha dado de más 749 ps. 30 cents.

Ministerio de Gobierno. Por nuestras cuentas debía 17.345 ps., y habiéndote pagado 18,743 ps. m/c., te ha entregado de más 1,398 ps. papel.

Policía. Su cuenta importa 47,160 ps. 80 cents. m/c., y dices que en cuatro partidas te ha entregado a cuenta 12,000 ps. m/c. y en tus cuentas a cobrar dices que aún te debía 38,173 ps. 50 cents. m/c. que si te los pagan te abonarán de más 3,012 ps. m/c.

Al fin Américo, éstos son los únicos reparos que hemos podido hacer a las cuentas que nos has mandado, sin perjuicio de rectificarlas más tarde.

Horacio piensa que Alsina te haya abonado los 1,700 francos y que tú los cuentas por pesos papel y Horacio como yo extrañamos que Adolfo te haya pagado una miseria, como sería o será la de 1,700 ps. papel, a cuenta de 16,360 ps. 25 cents, m/c., pero yo y Horacio hemos recapacitado y hallamos que aun cuando Alsina te hubiera dado 1,700 francos, y tú se los abones

como pesos asimismo no nos explicamos esa cuenta. Los cachemires que te prometí, o que traté de mandarte no los remito por no quedarme sin recursos, y por el disgusto y zozobra que me ha causado la revisión de tus cuentas, pero si mañana en tus cartas me vinieran cuentas claras y dinero, todavía haría un esfuerzo para mandarte los cachemires, y otras novedades, que te aprontaría en cuatro días más, pues diariamente recibimos muestras de novedades que nos mandan los fabricantes. Concluyo esta carta diciéndote que estoy muy débil y enfermo, pero que en casa no hay más novedad alarmante en la salud, aunque medio París está apestado de viruela, tifus, pulmonía, etc. Será pues hasta de aquí cuatro días.

tu Tata.
Ascasubi

P. D. por el primer correo mánden nos un Arancel de Aduana vigente en este año, dígnanos si el del año de 1869 sirve todavía.

Para comprar la ropa blanca para el niño del señor Argerich asistí a cuatro fábricas, y en ninguna encontré tan buena, tan barata como en la casa Comte Maillard, lo mismo para los pañuelos bordados de Mme. Palacios.

Extraño mucho que habiendo probablemente hasta 31 de diciembre, desocupado más de setenta cajones de madera y otros tantos de lata, en tu cuenta de cobros, sólo dices haber vendido dos cajones en 40 ps. papel. Y bien: ¿Qué has hecho de los demás cajones? Yo creo que no podrás conservarlos en tu almacén porque no tendrás ni objeto ni lugar para ellos, y además te he mandado cajones muy grandes los cuales con lata y todo algunos nos cuestan más de cincuenta francos, de suerte que podrías venderlos al menos por la cuarta parte de su costo, puesto que siempre son vendibles para los negociantes que llevan mercancías al interior. Esta observación creo que la encontrarás razonable.

Ascasubi

París, 18 de marzo.

Te adjunto el catálogo que ayer ha repartido Printemps, y por los figurines de dicho catálogo verás que las trenzas es el peinado de última moda en París. Luego no se alucinen mucho por los precios a que ofrece Printemps sus mercancías que nunca son de tan buenos géneros, ni tan bien confeccionadas como las anuncian con tanto bombo. Ahora si hay personas que quieren en ésa encargarte mercancías de Printemps las mandamos a 15 por % de comisión, pues el Printemps no da rebaja ninguna.

Hoy hemos recibido el agua de colonia que el perfumista Atkinson nos ha mandado de Londres por grande vitesse como verás en el cajón, pero la hemos recibido por segunda mano porque no encontramos en París el representante de Atkinson a quien se la habríamos comprado sin duda mucho más barata que al precio que he pagado al perfumista francés que nos ha vendido por segunda mano. Bueno pues, para en adelante, hoy le envío a Londres a Mr. Atkinson pidiéndole su catálogo con precios, y la comisión o descuento que nos hará. Luego si en lo sucesivo tú necesitas perfumería inglesa te la mandaremos directamente de Inglaterra por los paquetes de Liverpool, como de Bélgica te mandaremos por Amberes los artículos que nos

pidas. Se entiende que te mandaremos todo si nos mandas buenas cuentas y dinero.

También te mando el catálogo de los pianos que Mr. Herz nos ha remitido hoy precisamente con la carta original que te adjunto. Creo que ese negocio es fácil de hacerse en Buenos Aires donde Monguillot lo hace sin un franco de capital y tú, con dinero no has podido hasta hoy vender ni un piano, ni un carruaje, con tantas y buenas relaciones que dices tener en Buenos Aires y tantos saludos que te hacen las gacetas.

El pleito con Schmold sigue y sigue por lo que vuelvo a recomendarte trates de sacar del Ministerio de la Guerra o de la Imp. General o Comisaría General, el certificado en los términos que te digo en mi carta de 13 del corriente.

Ascasubi

21 de marzo.

Te adjunto la carta original que he recibido del señor Atkinson de Londres, y por ella verás que por falta de práctica mía o de Mr. Benito, hemos comprado de segunda mano en París, la Agua de Colonia con sólo un descuento de 5 p. %, cuando ya verás el descuento que nos ofrece Mr. Atkinson, cuyo paradero yo lo averigüé por tu interés.

Ahí va el catálogo de la Perfumería de Atkinson, en otros catálogos que te mando.

También te envió algunos periódicos, entre el cajón de mercancías, n° 124, para que sepas algo sobre la muerte en desafío del Príncipe de Borbón con Montpensier, y para que leas en el Avenir National, dos brillantes artículos de Mr. Peyrat, sobre el Concilio Ecuménico.

Ayer domingo he leído y releído todas tus cartas desde que llegaste a Buenos Aires hasta la del 14 de febrero, y he visto en dichas cartas todas las ilusiones que te hacías sobre la casa de negocio en detalle, el contrato, útiles de escritorio y las comisiones que contabas recibir, convencíendome de que todos mis presagios se han cumplido.

Sobre todo lo que ahora me inquieta es el desaliento que manifiestas tener precisamente cuando he hecho el sacrificio de mandarte una factura tan importante como la que te mando.

En fin ya está hecho no hay más remedio que conformarse, pero por Dios Américo, si calculas que no podemos seguir ese negocio en Buenos Aires, ganando siquiera para comer pobremente, trata de redondearlo lo más pronto, y vuélvete a casa donde como Dios nos ayude buscaremos nuestra vida.

Hasta ahora no sé a cómo has vendido ningún artículo, y en tu última carta nada dices del cajón averiado, y de otras cosas que debías noticiarme.

Esto es insoportable.

Ascasubi

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

